

government leading to the geographical dispersion of the group's members.

Stressed throughout the volume is what Gloria Anzaldúa in *Borderlands/La Frontera* (1987) has termed "emotional residue" of exile and an approach to return as "identity personified" in the works, that is, as return enacted in each narrative (27). López insists on the role of memory in the constitution of a diasporic consciousness by perceiving it as a "usable past," a "post-memory" or as "deuteragony." For her, memory points towards the future to establish a distinction between the poetics of the one-and-a-half generation and later generations of émigrés for whom exile or migration remains less politically charged than for earlier exiles. Ultimately López's volume insists that there are endless ways of returning and that, however partial and not altogether fulfilling, the impossible returns in recent Cuban-American works create and re-create a notion of "lo cubano" as multifaceted and always dependent on the manifold socio-cultural, geopolitical contingencies of exiled writers and artists.

M. ANTÒNIA OLIVER ROTGER
Universitat Pompeu Fabra

YOLANDA MARTÍNEZ-SAN MIGUEL, BEN SIFUENTES-JÁUREGUI Y MARISA BALAUSTEGUIGOITIA, EDS. *Critical Terms in Caribbean and Latin American Thought: Historical and Institutional Trajectories*. New York: Palgrave MacMillan, 2016. xii+ 299 pp.

Critical Terms in Caribbean and Latin American Thought es un estudio oportuno y preciso que parte de la necesidad de cuestionar y problematizar la manera en la que se han traducido, del inglés al español, términos que son o han sido claves en los debates críticos dentro de la esfera académica. Conscientes del riesgo que supone la trasposición – de un contexto a otro – de determinados postulados teóricos, los editores de este volumen invitan a cada uno de los participantes a reflexionar sobre los ajustes que se tornan necesarios cuando un concepto teórico o crítico, surgido de un campo semántico específico, intenta ser aplicado a uno diferente.

Cabe señalar, como bien apuntan los editores en la introducción, que esta antología no surge de un vacío sino que emerge del "Latin American Keywords Project," una iniciativa que tuvo lugar entre los años 2005 y 2014 en conexión con el trabajo elaborado por Antonio Cornejo Polar quien, en "Mestizaje e hibridez: los riesgos de las metáforas. Apuntes" (1998), expone su preocupación ante la gran producción de trabajos críticos escritos en

inglés por parte de la academia norteamericana que toman como objeto de estudio las diferentes regiones de Latinoamérica. Según los editores, para Cornejo Polar, “this tendency illustrated the monolingualism and regionalism of the false universalization of Latin American Studies” (3). El trabajo de Cornejo Polar no es, sin embargo, el único con el que el “Latin American Keywords Project” entabla un diálogo. Cabe señalar también los trabajos de Raymond Williams, Tonny Bennett, Lawrence Grossber y Meaghan Morris, así como el de Glenn Hendler, Robert McKee Irwin y Mónica Szumurk. El imperativo a reflexionar sobre la traducción cultural y crítica que este “Latin American Keywords Project” plantea tiene su origen, por su parte, en las experiencias pedagógicas surgidas en el aula de clase, más concretamente, en los malentendidos generados al intentar traducir como cognados conceptos que, debido a sus diferentes procedencias, resultan intraducibles.

Como se desprende de lo aquí expuesto, *Critical Terms* tiene una génesis orgánica al tiempo que despliega también una estructura orgánica y productiva. Organizada a partir de reflexiones en torno a doce términos claves (indigenismo, americanismo, “colonialism,” criollismo, mestizaje, “transculturation,” modernidad, “nation,” “gender,” “sexuality,” testimonio y “popular culture”) esta edición tiene como objetivo promover un diálogo sólido entre “Latin American and Caribbean scholars in the Americas beyond the United States, in order to train new generations of intellectuals who can establish and carry out conversations that recognize the richness and challenges of the diverse intellectual genealogies informing Caribbean and Latin American Cultural Studies in the Americas” (9). Como evidencia la división de cada capítulo en dos partes – una en la que un crítico reflexiona sobre un término en cuestión y otra en la que otro crítico reacciona a dicha reflexión – el volumen no pretende ser exhaustivo sino que, más bien, aspira a abrir en cada una de sus secciones la posibilidad a un futuro diálogo que continúe cuestionando y, al mismo tiempo, enriqueciendo el campo de la crítica latinoamericana.

Especial atención merece también el trabajo excepcional llevado a cabo por los editores en el momento de seleccionar a los participantes de su volumen ya que, de forma magistral, han logrado combinar a críticos de gran renombre con otros que en este momento están haciendo importantes y oportunas contribuciones al campo de la crítica. El espíritu de colaboración que se desprende de cada una de las secciones también invita al lector a participar de manera activa en el ejercicio hermenéutico propuesto a lo largo del volumen.

Yolanda Martínez-San Miguel, Ben Sifuentes-Jaúregui y Marisa Belausteguigoitia se anticipan, de forma muy acertada, a comentar en su introducción dos asuntos que el lector podría apuntar como posibles

críticas del trabajo. Tras una breve ojeada a la tabla de contenidos, llama la atención que términos como violencia y narcocultura, por ejemplo, no sean objetos de estudio en este trabajo. Como muy bien señalan los editores en la introducción, el listado de términos seleccionados para la reflexión no pretende ser exhaustivo. Muchos términos importantes, tales como “avant-garde, melodrama, desaparecidos, performance, territory, narcocultura, cultural agents, Marxism [y] violencia” quedan fuera de la discusión (17). Los términos incluidos, sin embargo, responden – en su mayoría – al interés académico de cada uno de los editores: el de la literatura colonial y los asuntos raciales (Martínez-San Miguel), el de las sexualidades latinoamericanas (Sifuentes-Jaúregui) y el de los asuntos de géneros y de la frontera (Belauteguigoitia). Otro aspecto que podría haber suscitado la crítica por parte del lector es el hecho de que el volumen esté escrito enteramente en inglés. Una vez más, los editores se anticipan a la crítica al anunciar que la segunda parte del proyecto consistirá en la traducción de este volumen al español para que, de esta forma, también el lector residente en Latinoamérica pueda ser partícipe de las reflexiones que aquí se presentan. *Critical Terms in Caribbean and Latin American Thought* es, sin duda alguna, un estudio sólido y minucioso y muy necesario en el campo de la literatura y los estudios culturales latinoamericanos tanto para académicos ya establecidos como para estudiantes universitarios.

MARÍA DEL CARMEN CAÑA JIMÉNEZ
Virginia Tech

FRANCISCO MORÁN. *Martí, la justicia infinita. Notas sobre ética y otredad en la escritura martiana (1875-1894)*. Madrid: Verbum, 2014. 740 pp.

Aparte de ser uno de los autores más ampliamente estudiados del panteón latinoamericanista, José Martí tiene la particularidad de ser reclamado como paradigma por las más variadas ideologías, sobre todo aquellas que se contraponen. Este cariz singular se ha visto reflejado las más de las veces en el espacio de la crítica sobre su obra y pensamiento en la forma del panegírico. El resultado obligado de esta tendencia de lectura, afincada en las primeras décadas del siglo veinte y aún vigente, ha sido la instauración de una suerte de dolmen interpretativo en torno a la figura de Martí. El estudio de Francisco Morán confronta esa mirada aséptica para poner de relieve zonas hasta ahora muy poco atendidas por la crítica sobre la obra del cubano, como lo son su tratamiento del tema obrero y la inmigración vistos a través de una conflictiva relación con la otredad.